



Presencia de Miguel Arteche ^{ESPPO}
Por Jaime Quezada

(Texto leído en el acto "Jueves de la Poesía", organizado por el Taller de Poesía de la Sociedad de Escritores de Chile).



MIGUEL ARTECHE
el oficio
del poeta

Soy el monaguillo, el acólito, el sacristán del cura párroco Gonzalo Arteche, tío sanguíneo de nuestro Miguel Arteche, que huele también, y mucho antes, los mismos cerezos en flor, en mi ciudad natal de Los Angeles. Porque allí vivió su infancia, él, como yo, subiendo a los árboles después de la misa de los domingos: "Tílos que mueven tardes en la plaza / donde to espera un niño del pasado". Tirando olímpicamente al aire el sombrero de teja de su tío cura para alegría de sus compañeros de colegio. Matándose cullito arriba, calle abajo de correr en su bicicleta abandonada en la lluvia: "Qué lejano está el pie, cómo se ha ido / la infancia del pedal sobre la infancia". Allí las nubes, el cielo, la lluvia que incorporará tan referida y noticiamente en su poesía el poeta Miguel Arteche. Tal vez de entonces — "cuán remota la edad que en ti palpita" — ese solitario mirando hacia la ausencia. La invitación, también, al olvido de su libro que no es olvido.

Pero al Arteche poeta vendría a conocerlo yo en un libro tan breve como intenso que me encontré en la Universidad de Concepción, cuando él mismo era uno de los Diez del Primer Taller de Escritores que creara aquella casa con Fernando Alegria, Gonzalo Rojas, Alfredo Lefebvre, y al Desafiado Libro del Espíritu. Ese volumen, *Quince Poemas*, premio Alerce que esta Sociedad de Escritores le entregaba en 1960, iba conmigo a todas partes. Yo abría ese librito y le encontraba, en verdad, un penetrante olor a incienso, a sentimiento de calvario de Semana Santa, a letanía cántico gregoriano. Me gustaba y no me gustaba, más lo primero que lo último. Pero no podía yo desprenderme de ese libro. Me maravillaban títulos como: "Qué plúmbeo el lagrimal roto en la mano". O este otro: "No: que me voy así: me voy desnudo". Me maravillaban la forma, el verso, el lenguaje, la precisión eufónica de la palabra. Y la palabra viva. Me leía esos poemas en las clases de Derecho Civil (que Miguel también estudió pero abandonó). Código que, como se sabe, fue redactado por Bello, don Andrés, el mismo que en el discurso inaugural de la Universidad de Chile, en septiembre de 1843, rendía homenaje a los poetas y a la poesía, llamando a ésta "la más hechicera de las vocaciones literarias, el aroma de la literatura, el capital corintio de la sociedad culta". ¡Oh, los rectores de entonces!

Me leía, pues, esos poemas, los de Miguel Arteche, como tarea impuesta por mí mismo: aprendiendo la austeridad del verso, relacionando la forma clásica con el buen decir contemporáneo. "No al instrumento: sólo con mi vena / en esa mesa sobre la cena". El soneto, el poema de verso libre. Levándose dos o tres veces un mismo poema. A primera lectura muchas veces no me decía nada. Y la poesía de Miguel Arteche es justamente un re-leer, una manera de aprender, un llegar al verso mágicamente limpio, mojado, bueno.

Académico de la Lengua, también, y de lengua. De lengua, claro, que pide rigor: certero al blanco. Por eso Miguel Arteche ahora aquí, este *Jueves de la Poesía*, con nosotros, en este Taller Abierto a todas. A todos en interés de escuchar y de aprender. Y para los jóvenes sobre todo: poetas que vienen y con avidez de saberlo todo, y que deben estar y están en tren de aprender su idioma. Porque de los textos de Arteche se aprende — como de los textos de todo buen poeta — el oficio, la reflexión, la conciencia de trabajo. Un poeta sin actitudes es, lejos de toda moda o novedad literaria, lejos de toda corriente publicitaria. Como Vallejo, más cerca de lo humano del hombre y de la sensibilidad del hombre. Y este hombre en medio de las tinieblas y los destierros de ayer como de hoy. Poesía de interrogante cotidiana que parece ya eterna: el comedor, el café, el hombre que come solo en un restaurante, el niño muerto, el hombre torturado. En fin, *Noche*, libro último de Arteche, que no oscurece sino ilumina el espíritu. Como esta noche que me nos alegra presentarte en el Taller de Poesía de la SECh, Miguel Arteche: arte-gente-cres.

Ultimamente notamos. Stao. 7-11-1982. P 27

Presencia de Miguel Arteche [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Presencia de Miguel Arteche [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)